



Avance

Año I. Núm. 32

Diario de la mañana

Jueves 3 Junio 1937



Por Guadalajara y en la carretera de Segovia, continúa el brillante avance de nuestras tropas

En la jornada de ayer se ocuparon cuatro nuevas posiciones

Dirigentes

En todo proceso revolucionario la mentalidad del proletariado no avanza con el mismo ritmo. Rusia ha ido más deprisa que Inglaterra, el obrero más que el campesino, etc.

En nuestro país—ahora—métodos que han sido rebasados ya por los soldados, aún siguen siendo defendidos a capa y espada por los obreros. Me refiero al papel a desempeñar por el dirigente (conductor de masas).

En los primeros momentos, los milicianos se agrupaban alrededor de una figura. Ellos luchaban contra el fascismo con Lister, Galán, Carlos, Ortega, Asensio, etc. Decían "somos de Galán" "somos de Ortega". Esto era entonces necesario porque cada uno de ellos desconfiaba de sí mismo—de su técnica guerrera—y necesitaba depositar su confianza en alguien.

Se perfeccionó el Ejército. La mayoría de estos Jefes pasaron a Mandar unidades mayores y, por tanto, perdieron el contacto con "sus milicianos". A otros les fué retirado el mando directo de fuerzas. Otros cayeron verticalmente en el descrédito por su falta de capacidad o traición (Asensio). Y... no pasó nada. Los milicianos se habían convertido en soldados que conocían la técnica. Aún más, las unidades ganaron en eficacia porque esta técnica—antes—estaba constreñida por la relación sentimental de Mandos y soldados.

Aquí—en la retaguardia—también ha habido jefes. Han existido sectores del proletariado que han necesitado un fetiche permanente. Lo mismo que en el Ejército ha habido unos que han ascendido, otros a los que se ha apartado y otros que han fracasado por política falsa...

Pero, aquí, han salido vocingleros que se quejan amargamente por cada uno de estos casos y variaciones que la misma lucha hace necesarios. Vocingleros que por tener una responsabilidad—y olvidándose de ella—pretenden ser oídos por las masas.

No, camaradas, no. Vosotros desconocéis que la lucha de clases está muy por cima de las personas. Marx, Lenin, Pablo Iglesias murieron y su obra perdura. Ellos—verdaderos dirigentes—no necesitaron abogados con lágrimas rorcosas y voces chillonas. Les sobra conque las masas, el proletariado, siga sus hechos y su dirección política.

Sí, camaradas, la masa. Porque a ella hay que mirarla, sentirla y comprenderla. No vale cerrar los oídos a sus ecos. No puede haber narcisismo en el dirigente. Ni llenarse de orgullo por serlo. Ni encerrarse en sí mismo.

Y esos vocingleros debían aprovechar su tiempo—tan hermoso—en hacer que aumentara el cariño por las Organizaciones. Que las líneas políticas son de Partido y no de persona. Que los graves momentos por los que atravesamos no pueden estar a expensas del estado psicológico de tal o cual individuo, sino en la serenidad consciente—que dá la masa—de los Partidos.

Que, en fin, el proletariado desea la unión—la ha realizado allí, en el frente—y esta no se puede retrasar por el resquemor que posiciones perdidas puedan dejar en el ánimo de alguno.

Que ante la grandiosa tarea de ganar la guerra todo lo personal es pequeño: contrarrevolucionario.

PELAYO TORTAJADA.

Otro triunfo de nuestras fuerzas en Guadalajara

Madrid, 2.—En una de las operaciones realizadas en el frente de Guadalajara, las fuerzas leales han ocupado la posición denominada "Cabeza de Vidl", situada a la derecha de uno de los pueblos ocupados recientemente. Por su situación dominante es de gran valor extratético. También se han conquistado las denominadas con los nombres de "La Quemada", "Pozo Nuevo" y el cerro "Andrés". Terminada la operación se pasaron a nuestras filas ocho paisanos del pueblo de Gaulete, que facilitaron importantes informes.

El Comisario del tercer batallón de la 65 brigada de carabineros, dirigió por altavoz una alocución a los soldados enemigos. Al final se oyó en el otro lado de las trincheras una salva de aplausos.

Nuestras tropas del sector de Granada, después de un brioso ataque, han ocupado la vertiente extratética de Migustejos, rebasando el puerto de la Alpujarra. Se han cogido algunos prisioneros y se han pasado a nuestras filas varios paisanos.

(Febus.)

Se mejoran las posiciones hacia Segovia

Madrid, 2.—Por el sector del Alto de León, ha continuado durante toda la mañana la presión de nuestras fuerzas sobre Espinar. Los rebeldes cañonearon nuestras posiciones del puerto de "El boquerón", pero por el buen atrincheramiento de las fuerzas leales, estas no han tenido daños ni bajas. En San Rafael se han mejorado las posiciones. La aviación y la artillería han colaborado eficazmente al avance.

Por el sector de Navacerrada, nuestras tropas han continuado presionando en Balsain. Los rebeldes se sostienen desesperadamente en los últi-

mos reductos de este sitio. Por el flanco izquierdo, se ha desalojado al enemigo de algunas trincheras. La artillería actuó sobre el Palacio y los Jardines de La Granja, con intensidad, así como también sobre objetivos militares de Segovia.

Por su parte, los aparatos rebeldes, bombardearon nuestras posiciones de Cabezagrande a los que se hicieron huir por el incesante fuego de nuestras baterías y la presencia de algunos cazas.

El general Mirja, recorrió los frentes de lucha.—(Febus.)

En la carretera de Segovia se ocuparon varias trincheras y parapetos

Madrid, 2.—Esta tarde han continuado las operaciones por la Sierra. Nuestra artillería cañoneó intensamente las posiciones enemigas de los alrededores de La Granja y jardines de la misma, y centros militares de Segovia, especialmente, el Alcázar, la Catedral y la Academia de Artillería.

Por el sector izquierdo se han conquistado algunas trincheras y parapetos. A media tarde los invasores atacaron con violencia para intentar reconquistar parte de lo que llevan perdido. Nuestras fuerzas resistieron el empuje, realizando un ligero repliegue. Cuando pasó la avalancha, el Ejército leal contraatacó duramente

y recuperó las posiciones evacuadas, ocasionándole al enemigo muchas bajas. Prosigue nuestro avance sobre los Jardines y Palacio de La Granja.

Los facciosos que ocupan estos edificios intentaron realizar una salida pero fué descubierta por las tropas leales que les obligaron después de contenido el ataque a replegarse.

En los sectores inmediatos únicamente hubo ataques por el sector del Fuerte de los Franceses por parte del enemigo que quedó rechazado en breve tiempo. Nuestra aviación bombardeó intensamente las posiciones facciosas.

(Febus.)

Los ataques facciosos se esirellan en Cabezagrande

Madrid, 2.—Un cronista de guerra comentando las operaciones por tierras de Segovia, dice que Cabezagrande continúa siendo objeto de los contraataques más fuertes y bien pertrechados de la actividad enemiga. Todo hace suponer que los rebeldes han concentrado todo el esfuerzo posible para dar la batalla sobre los objetivos militares en los caminos de Segovia, para evitar que un fracaso en

estos frentes precipitase el derrumbamiento en los frentes de la Sierra. Por eso la táctica es mantenerse sobre las alturas de Matabueyes y Balsain.

Los últimos prisioneros capturados en Cabezagrande son todos de diversas provincias de la España humillada. También se han cogido algunos moros, entre ellos un muchacho herido, de doce años.

(Febus.)

(Información importante en cuarta plana)

Cuidado, democracias

El panorama internacional parece que se ha serenado algo en el transcurso de dos días, según creen Francia e Inglaterra. El diplomático por excelencia Mr. Eden—estirado y serio con su levita impecable—ha dicho que tiene la esperanza de que Alemania dé las explicaciones consiguientes y acepte las decisiones del tan manso Comité de No Intervención.

El "furher" pretende confeccionar otro pastel, no exentos de material inglés y francés, y continúa especulando con el miedo que las naciones democráticas tienen a la guerra. Menguado viaje habíamos hechado los españoles si nuestras esperanzas de vencer estuvieran puestas en las naciones democráticas. Estas, temerosas y vacilantes, esperan las decisiones que la inútil Sociedad de Naciones acuerde.

Gran acuerdo. Estupendo acuerdo es este de Mr. Eden. Y mientras tanto el fascismo alemán e italiano prosigue saltándose a la torera todos los acuerdos y recomendaciones, arrasando ciudades y asesinando a niños y mujeres españolas. Bien se nota que ni en Londres ni en París, se oyen los estampidos horrendos de las bombas "made in Germani" que se lanzan sobre nuestros pueblecitos; ni tampoco los cuerpos mutilados de los pequeños españoles les hacen horrorizarse en un instintivo movimiento de rabia y dolor. Mal camino el emprendido. Malo para nosotros que estamos pagando con el tributo de nuestra sangre ésta política de tolerancia que los países democráticos siguen; peor, para ellos, que surtirán, después, las consecuencias materiales y morales de su "condescendencia", la cual es más que probable les salga a la cara.

No ha debido Inglaterra ni Francia fiar de las promesas falsas e hipócritas de Alemania con motivo del terrible e incalificable bombardeo realizado descaradamente sobre Almería. Por lo que eso tiene de sintomático, estaban obligadas a responder tan duramente como se merecía la provocación. Emplastos de agua caliente para nada nos sirven—no nos han servido nunca—y tampoco suele ser buen preventivo cuando se pretende cortar los efectos de una enfermedad tan peligrosa como la que está amenazando al mundo. Alemania se ha soltado ya las trabas y ha dado la primer coz a Europa. Los cascos fascistas intentan plantarse sobre las democracias mundiales por el método expeditivo de la ilamquería y la metralla. La situación para estas naciones se hace cada vez más estrecha y peligrosa, y es ahora cuando deben saber y querer cortar de raíz el tumor que les ha salido si no desean ver a sus países abocados a una conflagración más tremenda y horrible que aquella de hace veinte años, provocada también, como ahora, por la ambición de un capitalismo que se caía estrepitosamente.

Si las encenegadas aguas del removido lago internacional se calman, mejor para todos. Pero no deben perder de vista las democracias la actitud de los países fascistas. Por nosotros nos interesa poco. Ya nos jugamos cuanto había de jugarse. Lo decimos por ellas que no podrían olvidar aquellos cuantos disparos que sonaron en Sarajero el año 1914. En esta ocasión han sido trescientos cañonazos sobre una población, no sobre un príncipe. El hecho presenta un síntoma bastante elocuente, y deben apercibirse las naciones en una acción conjunta contra los provocadores, si no quieren tropezar, por segunda vez, en la misma piedra.